El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5.

NÚM. 117 — Sevilla—Viernes 23 de Mayo de 1902 — AÑO XXVI

POR EL REY, NO POR ESPAÑA

Todos los esfuerzos realizados por el Gobierno desde que se constituyó en Marzo del año último han producido su efecto, y los príncipes extranjeros han asistido á la ceremonia de la jura de D. Alfonso, queriendo con esto realizar un acto de solidaridad monárquicos, no una manifestación de consideración y respeto á España, según los órganos en la prensa que van muy bien en el machito, y para quienes nada significa España y todo lo llena la monarquía.

Rusia, Inglaterra, Alemania, Austria é Italia, y algún otro país monárquico de Europa, han venido á eso, formando también parte del coro el ilustre general Florentín, representante de la República francesa.

El toque es de una gran transcendencia, y la nota debe servirnos de advertencia, no sólo á republicanos y socialistas, sino á los demás españoles desafectos al actual orden de cosas, y que entre estos tres factores bien puede asegurarse que componemos algo más del noventa por ciento de los habitantes de España.

De defensa del orden social, de solidaridad de los gobiernos es el acto de presencia de príncipes y embajadores, y sobre todo, de expresión, de simpático cariño para la dinastía reinante, y su representante y jefe que ocupa el trono de España.

Dicen los apologistas del estómago repleto y de las necesidades todas satisfechas á la sombra de la monarquía, que el acto es de una gran transcendencia para la consagración del orden público interior y para la consagración del régimen, con el poquito de egoismo de los príncipes, para que los intereses económicos de los pueblos de su respectiva procedencia no sufran detrimento ni menoscabo; y es claro, como estos monárquicos no piensan más que vivir y comer, les parece de perlas esta manera de compromiso que resulta, por virtud del cual, vivirá la monarquía bajo el protectorado de los príncipes y gobiernos extranjeros en su verdadera dependencia económica; es decir, que estamos conquistados por el bolsillo, y mientras paguumos el canon con que el Gobierno de España se compromete con Europa, nada hay que temer; y para eso, para pagarlo, se ha realizado un acto de solidaridad y de simpatía á la persona que ocupa el trono.

¡Ah! Los patriotas, los españoles, los que levantan la voz á la más ligera señal de descontento, á la sencillísima manifestación de disgusto de los que sufrimos:

Esos son los qua apoyan al régimen. Mírelos el pueblo de cerca, y téngalos presente en el momento oportuno.

Su doctrina es esta: España puede ser expoliada, escarnecida, desbalijada, pero no hay que tocar á la monarquía, porque entonces Europa nos impondrá la ley.

A eso han venido los príncipes, á cobrar el cupón extranjero y á garantizar para sus naciones el consumo de sus productos. A la conquista económica con la aquiescencia y el beneplácito del Gobierno español, que de rodillas solicitó su concurso para la mayor brillantez de las fiestas. Digno remate al fastuoso alarde de grandeza que los elementos oficiales han hecho estos días es el artículo del gran periódico que comentamos, que lleva el sello de la vergüenza y la marca de la deznudez moral y de la desaprensión de los que imperan y predominan. Doctrina y conducta que representa el *Inri*, puesto en la frente al pueblo español, á la nación entera, que así descaradamente se la dice. España, nada significas en el mundo; nada representa en el extranjero, y ya estarías partida y dividida si no fuera por las simpatías de tu casa reinante, que es la que conserva tus relaciones con Europa, ante la que ha depuesto todo lo que quedó después del ominoso tratado de París.

A este sistema moderno, á esta conducta de todos los monárquicos, á este programa de todos los servidores del trono, no se puede contestar con palabras, hay que responder con un hecho de gran resonancia que sea una transformación radicalísima en todo, y que nada quede subsistente.

A. A.

Murmuraciones

No todo es júbilo, no todo es alegría, no todo es satisfacción.

Al decir esto no quiero referirme al fuerte Levante que corre desde que coronaron á don Alfonso, porque eso sé yo de sobra que no depende de la voluntad de nuestros gobernantes, ni de las atribuciones de la Casa real.

Me refiero exclusivamente á que los valores españoles han bajado en la Bolsa de París; es decir, en el mercado donde se cotizan los intereses de los pueblos de la tierra en relación con la vida y prosperidad de ellos.

Al principio lo achaqué á la coronación del rey, hecha á conciencia de que todos los pueblos más importantes que constituyen su reino habían protestado de una manera solemne, ó se habían callado como muertos, ó habían colgado los edificios oficiales de percalina vistosa, como en Sevilla, por ejemplo.

Pero luego.... he venido en conocimiento de que uno de los *Bombitas* ha tenido la desgracia de recibir una cornada en el cuello, y ya no me llama la atención de que los valores españoles tengan depreciación.

El sistema monárquico español se compone de una trilogía, compuesta de:

El altar, el trono y el arte taurino.

Cualquiera de los tres pies de este banco que cojée es bastante para poner en vilo á la nación sobre que se asienta y de la que cobra.

Al principio me dije:

—¿Será porque las naciones extranjeras no tienen confianza en el nuevo reinado?

Pero después.... cuando anoche atoloudraban los vendedores de periódicos los oídos á los transeuntes, anunciándoles la horrible desgracia acaecida al *Bombita* segundo de los *Bombitas* conocidos, exclamé:

—¡Ya está aquí el cabo del hilo del ovillo! El altar y el trono no han sufrido menoscabo; pero el arte taurino, el otro pie del trípode nacional ha sufrido una cornada. Entristezcámonos. Nuestro crédito por los suelos.

***

La policía de Madrid ha llevado á los tribunales á *El País* por yo no sé qué acusaciones que la ha dirigido.

Desde que Portas fué armado caballero, hasta los escarabajos se las dan de personas decentes.

Esa reunión de caballeros espadachines que en Madrid ha ejercido de quitamanchas de Portas no sabe lo que se ha hecho.

Ya lo llorarán cuando sus lacayos, si los tienen, se reunan en jurado para descalificarlos cuando le deban un trimestre de servicios.

***

No se sabe una palabra
de la peregrinación
que iba á salir de Sevilla
para Roma.... ¿Qué pasó?
¿No hay peregrinos bastantes
para hacer la procesión,
ó los católicos ricos
ya se olvidan del Señor?
Lo siento; porque este año
es muy posible que no
se viniera el arzobispo
si conseguir el copón,
quiero decir el capelo,
lo que su ardiente fervor
desea más vivamente,
como risueña ilusión
de ser padre de la Iglesia
de los de sueldo mejor.

***

Otra vez se ha suspendido el consejo de ministros que estaba anunciado.

Según se dice....

«El señor Canalejas, en su proyecto, se desentiende de las negociaciones con Roma y legisla así para las civiles como para las religiosas, imponiendo á estas últimas grandes trabas, mientras concede extraordinaria expansión á las cooperativas y á las que sus funciones tienen por objeto el cultivo de la tierra.

El señor Moret sostiene que las negociaciones seguidas con Roma impiden al Gobierno adoptar resoluciones extremas que equivaldrían á la ruptura.»

Y no hay que discutir siquiera si Moret tiene ó no tiene razón.

Si triunfa Canalejas.... ¡adios tinglado y farsa fusionistas!

Si triunfa Moret.... ¡triunfa el Vaticano, triunfan las órdenes monásticas, triunfan el Palacio real y demás palacios y muladares congregacionistas!

O Canalejas sin los frailes y demás familias de hermanitas fregonas, solteras y madres, ó Moret con todo ese lastre.

¿Mi opinión?

Lo último. Me gustaría que triunfara Moret, y que no pudiéramos andar por las calles sin tropezarnos con los frailes y las beatas.

Porque así.... sería posible que saltara la chispa que hace falta para producir el incendio.

—Usted no se acuerda de los mausers....

No señor: esos han sido siempre enemigos de los frailes, que representan la guerra civil.

***

La Comisión del Congreso, en el mensaje dirigido á D. Alfonso de Borbón y Hapsburgo, le ha dicho:

«Por eso, respetando la propiedad en todas sus manifestaciones, precisa buscar sin su menoscabo el modo de aliviar esas mismas clases que tanta parte pueden tener en el desarrollo de los intereses de la patria.»

Esto es hablar claro, pero no lo suficiente para que se entienda.

Bueno será respetar la propiedad bien adquirida.... sobre esto no cabe discusión.

Pero dar por bueno, y respetarlo, lo mal conseguido, lo fraudulento, lo que se oculta á la tributación, lo que se exime de toda clase de gabelas, eso es mucho respetar.

¡Sancionar el robo! Eso no debe de ser.

Dios perdonó á la pecadora de Mágdalo porque sus faltas eran morales: ¡había amado mucho! Para ella hacía nada más.

Perdonar á los ladrones.... eso no lo hizo Jesus.

Dad á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.

—

La Comisión del Senado, por su parte, también ha estado bien explícita en sus manifestaciones.

Léanse éstas, que dicen, ó parecen decir algo significativo:

«Los tiempos, señor, no son serenos; al contrario, presentan aspecto tempestuoso.

La obra que os incumbe llevar á cabo necesita de grandes alientos, inagotables abnegaciones de fe inconmovible en la causa del progreso humano y la noble y leal confianza del espíritu público.

Los pueblos atraviesan actualmente un período de gran crisis.

La ciencia nueva aspira constituir sociedades humanas sobre nuevas bases, incompatibles algunas con aquellas á cuyo amparo han vivido las últimas generaciones.

Todo se quiere reformar en el orden político, en el social, en el militar y en los demás puntos de la vida humana.»

O más claro.

El Senado le ha dicho:

—Señor: No estáis seguro en el trono de San Fernando. Las sociedades modernas no están conformes con las leyes hereditarias, con esas leyes que os han preconizado rey por derecho divino. Aspiran á regirse por sí propias, sin que impere otra voluntad que aquella que sea manifestación explícita de la mayoría de los ciudadanos. Quieren abolir la ley de castas: todos iguales ante la justicia humana. El pobre por pobre, y el rico por rico, todos gozarán de los mismos derechos á la vida, sin otras limitaciones que aquellas que no puedan lograr por diferencia de aptitudes ó de fortunas.

Dentro de este régimen de hipocresías y privilegios, las Comisiones respectivas han estado sinceras.

El vientecillo de la calle ha entrado por los cuerpos colegisladores y ha refrescado las inteligencias.

***

A las doce verduleras
que salieron en comparsa
para festejar al rey
en su fiesta soberana,
el rey les hará un regalo....
¡Bien por las coristas guapas!
¡Vamos, en esta zarzuela
no es mal sueldo el que se gana!

***

Noticia que publican todos los periódicos de la localidad:

«Los frailes capuchinos se han dirigido á la alcaldía pidiendo que el Ayuntamiento contribuya, como en años anteriores, á la mayor brillantez de la procesión de la Virgen de la Pastora, que se celebrará el domingo próximo.»

Pero, señor, ¿el Ayuntamiento de Sevilla qué tiene ver con la procesión de la Pastora?

¿Qué le da la Pastora divina al Ayuntamiento ¿Le adoquina las calles? ¿Le recoge la basura? ¿Le riega los paseos?

¡Cuándo tendremos en Sevilla una corporación popular administrativa que mande á los frailes capuchinos, y á los que no son capuchinos también, á coger espárragos!

***

El último indulto alcanza á 24,000 penados, 24,000 penados que salen de nuestras cárceles y presidios sin otro oficio que el que en dichos correccionales se enseña.

Mi enhorabuena á los conservadores ricos.

Para las elecciones venideras tienen 24,000 votos más.

A dos pesetas, 48,000 pesetas.

No es gran suma.

En el primer negocio que hagan al llegar al Poder serán resarcidos.

CARRASQUILLA.

EXPLORACIONES PELIGROSAS

Como obedeciendo á una consigna y pretendiendo recoger y aprovecharse de los espasmos febriles de estos días, desde las locas aclamaciones hasta los alardes cómicos, la prensa afecta al orden de cosas ha iniciado una labor que marca una acentuadísima tendencia al pasado, pretendiendo destruir todas las conquistas hechas por el esfuerzo de nuestros ascendientes en un siglo de lucha por la libertad para investir al poder monárquico de aquellas facultades absolutas con que se distinguió el imperio de los Austrias y la dominación de los reyes de la casa de Borbón.

Ha surgido el emperador sin que los éxitos de la guerra hayan ceñido sus sienes con la corona de la victoria.

La algazara es inmensa y la sensiblería inconsciente llega á lo inconcebible, y esa misma prensa que recibe favores y mercedes y que debe puestos preeminentes en el Parlamento y en la administración del Estado, es la que levanta en alto el pendón al grito de—¡Vivan las cadenas!—Así son los que comen y los que asisten á la bacanal de la juerga.

Pasarán las fiestas y sucederá la vida ordinaria, y con ella se impondrá el juicio sereno y la fría reflexión, y esos mismos entusiasmados se preguntarán:

—¿Pero qué ha pasado aquí para echar las campanas á vuelo y proclamar el triunfo definitivo?

Las cosas siguen lo mismo, la interinidad no ha concluido. España está más postrada hoy que ayer, y las negruras de una triste y fría realidad vienen á demostrarnos que estamos en el abismo y que de él no salimos ni por la brillantez de una fiesta, ni por el fausto de unos saraos, ni por el brillo de corazas y uniformes.

Todo ha desfilado delante de nuestra vista como un fantasma, como una decoración de teatro peor ó mejor presentada, y al despertar del sueño apasionado y febril y vueltos á la realidad de la vida surgen, ante nosotros esos fantasmas eternos que nos persiguen á todas partes: la miseria, la reacción, el hambre y la vergüenza que enrojece nuestras mejillas.

El representante del Norte América, quizás en íntimo coloquio con el Sr. Montero Ríos, recordándose y estrechando sus manos, que juntas suscribieron el tratado de París, que áún no hace cuatro años que se firmó.

Los representantes de las grandes potencias que tratan de nuestro reparto, también se nos presentan como fantasmas y espectros vivientes que siguen nuestros pasos y observan dentro del hogar nuestros movimientos, contestando con sonrisa compasiva á esos alardes quijotescos á que se han entregado los futuros conquistadores de otra nueva América.

Pero la exploración se ha hecho, y el intento se ha aprobado. La contestación se impone y la demostración de que todo eso es deleznable y de que los entusiasmos no son producto de la reflexión ni obra del convencimiento, sino alardes de los nervios y efectos de la neurosis, tiene que venir, y debe venir necesariamente en forma de protesta viva, elocuente y adecuada, y en esa protesta irá la expresión del pueblo liberal y democrático que no quiere volver al pasado, que está dispuesto á mantener las libertades conquistadas y á consolidar los triunfos de la democracia moderna hasta los últimos límites de la doctrina, sellando para siempre y de un modo imperecedero la soberanía de la nación sobre las ambiciones y las malas artes de unos pocos que la tienen detentada y que, envanecidos con sus triunfos aparentes, pretenden su completo y absoluto secuestro.

Ni se han perdido las energías, ni se ha extinguido la raza de los luchadores por las ideas, aunque muchedumbres enloquecidas y multitudes fanatizadas por los brillantes resplandores

SGCB2021

de fiestas hayan arrastrado tirando del carro triunfal.

No se ha perdido un palmo de terreno y hemos ganado una batalla á la populachería que está del otro lado, y hoy con más entusiasmos que ayer, con más fé que antes y con mayor decisión si cabe, estamos en nuestro puesto combatiendo por la prosperidad de España y por las ideas de progreso y de moralidad que representa la democracia republicana; y hoy mejor que ayer conservamos la fe inquebrantable en las grandes energías del pueblo español, que también ha respondido á esos intentos imperialistas con una sonrisa de amargura y con un gesto de desprecio.

Hoy estamos apercibidos como ayer al primer toque de llamada, para lanzarnos en las filas de la gran milicia del progreso, de la civilización y de la libertad, para lanzarnos al ataque de la fortaleza y clavar nuestras banderas en las cresterías del Capitolio, para desde allí proclamar al triunfo definitivo de la democracia.

A.

Quezaltenango

En el último número de *The Standard* de Londres se leen extensos telegramas acerca de la catástrofe de la ciudad de Quezaltenango, una de las más pobladas, y y quizás la más antigua de Guatemala, ya que no de América toda.

Muchos cientos años antes del descubrimiento de América era ya Quezaltenango una ciudad de importancia, conocida en Méjico y en el Perú, y por inscripciones halladas en sus monumentos se sabe que eran sus templos famosos en la antigüedad y que gozaban de gran prestigio sus magos y sus médicos.

Situada junto á una de las estribaciones de la gran cordillera, que es algo así como la espina dorsal de las dos Américas, asentada sobre unos terrenos de formación volcánica, en una capa de conglomerados, desde muy antiguo ha sufrido las consecuencias de su mal emplazamiento.

Muchos han sido los terremotos y temblores de tierra que han agitado su suelo cubriéndolo de ruínas y cadáveres. En 1637 ocurrieron una serie de fenómenos seísmicos que sembraron la desolación y la muerte en Quezaltenango y sus alrededores. En los archivos de las Indias existe una relación detallada del espantoso cataclismo que ocurrió en Quezaltenango durante los días 11, 12 y 14 del mes de Mayo de 1714. Murieron más de seis mil personas en la catastrofe, y ésta parece que tenía estrecha relación con las erupciones volcánicas del Vesubio y del Etna, que se produjeron once días antes que el espantoso terremoto de Guatemala.

En 1842 hubo otro terremoto formidable.

En cuanto á terremotos y temblores de tierra de menor importancia, no hay que pensar en detallarlos, porque su sola enumeración llenaría muchas columnas.

A pesar de que están casi siempre en actividad los tres volcanes de Guatemala, ocurre en esas regiones desdichadas lo mismo que en las de Chile y Perú. La costra terrestre parece aún muy endeble y se conmueve con facilidad cada vez que en las entrañas de la tierra riñen encarnizada batalla el agua y el fuego, y siempre que esto ocurre se conmueve el suelo poco firme, amenazando romperse del todo y destruyendo con ímpetu tremendo cuanto existe sobre su superficie.

Según *The Standard*, hacía ya seis días que se oían ruídos subterráneos y que los volcanes arrojaban cantidades enormes de escorias y cenizas, coronándose de día y noche con humaredas negruzcas de distinto aspecto, mucho más densas que las que despiden en otras ocasiones.

Pocas horas antes de la catástrofe, que ocurrió á la una de la tarde, los volcanes parecieron extinguirse por completo. Cesó la lluvia de ceniza, disiparonse las humaredas y ya la noche anerior se había borrado todo rastro de claridad en los cráteres.

Aseguran testigos presenciales, que quince minutos antes del espantable fenómeno, el Atitlán tuvo una erupción violenta que sólo duró breves segundos, y que la montaña pareció desplomarse, volviendo á recuperar instantáneamente su aspecto normal.

Reinaba un bochorno inaguantable, y debido á esto, muchos de los habitantes de Quezaltenango estaban tomando el fresco en las calles, cuando se oyó un ruído pavoroso y se sintió una sacudida rara. Parecía que la costra terrestre se alzara como el pecho de un hombre cuando se hace una aspiración profunda. Parecía que se alzara el suelo, y así fué.

En algunos puntos subieron las casas más de dos metros sobre su constante nivel; agrietóse el suelo y por las grietas se escaparon torbellinos de vapores irrespirables y chorros de agua muy caliente. Después del movimiento ascencional se originó otro de descenso, pero marcando otro de vaivén que dió en el suelo con todos los edificios y ocasionó las primeras desgracias.

La gente huyó atemorizada; pero antes de que pudiera salir al campo, una serie de movimientos de subida y descenso ocasionaron el derrumbamiento total de las casas y edificios públicos, siendo contados los infelices habitantes de Euezaltenango que escaparon con vida. Fueron éstos los que consiguieron huir al campo; pero aun allí se cebó con ellos el terrible fenómeno. Anchas grietas, de las que se escapaban vapores sulfurosos, tragaron á muchos de los fugitivos; árboles centenarios caían al suelo; el ganado huía aterrorizado en todas direcciones; todas las aves y pájaros volaban lanzando espantosos chillidos; una polvareda densísima cegaba á los pocos que habían escapado con vida; las oscilaciones continuaban, y el fragor del terremoto y el estruendo del desplome de edificios imponían pavor al ánimo más entero.

Media hora después de iniciarse la primera sacudida se sintió la última sorda trepidación. Tan breve espacio de tiempo había bastado para quitar la vida á más de 17,000 personas y para convertir en un montón de ruínas una ciudad, si no hermosa, floreciente.

La catástrofe de Quezaltenango es mucho más grande que la de Schemácha, ocurrida hace tres meses en la Rusia Asiática.

Ojalá cierre el ciclo de estos trastornos, que en poco tiempo han ocasionado más de 50,000 víctimas y la ruina de tres ciudades.

MARCO POLO.

De actualidad

El *Correo*, comentando el discurso del Congreso en la recepción, dice que algunas ideas no han parecido oportunas en el acto que se celebraba.

Añade que se ha notado contradicciones entre los discursos del Congreso y Senado.

—

En la carretera de Burgos á Madrid chocó un automóvil con un árbol, despidiendo á cuatro viajeros que llevaba.

Sufrieron lesiones graves el conde de Berberana y el marqués de Oria.

—

El corresponsal en Berlín del *Daily Expréss* de Lodres afirma que se ha descubierto un complot contra Loubet y que debía manifestarse en el presente viaje á Rusia.

Han sido detenidos ochenta indivíduos, ocupándoles la policía rusa bombas de dinamita.

—

A San Petersburgo llegó Loubet: entusiasta acogida: dirigióse á la Catedral: aclamadísimo.

Las calles estaban engalanadas.

Son comentadísimas las frecuentes conferencias de los ministros de Negocios ruso y francés.

—

En Berlín afírmase que el emperador emprenderá en breve un viaje á los Estados Unidos para gestionar el arreglo definitivo de las relaciones comerciales y políticas entre ambos países.

—

Dicen de Barcelona que Bargés ha solicitado de Weyler que gestione el indulto de los obreros condenados por los sucesos de Febrero.

Comenzó el salvamento del vapor *Gravina*.

El duque de Génova permanecerá en Barcelona hasta el sábado, marchando á Marsella é Italia.

—

En Junio se suprimirán las academias regionales preparatorias de sargentos de Sevilla y Valladolid, pasando á Barcelona los alumnos de aquellas.

Es probable el licenciamiento trimestral en los cuerpos que tengan exceso de fuerza.

Weyler ha recibido las bases de la asociación encaminada a educar á los hijos de los militares.

—

Han sido denunciados *El País* y *El Evangelio*, por artículos contra la policía judicial.

—

En la Bolsa de París declarose alza en los valores, por circular con insistencia rumores de paz en el Transvaal.

Sin embargo, los valores españoles bajaron; ignórase por qué causa.

—

Marcharon los príncipes de Portugal, Italia, Inglaterra, Alemania, Suecia, Mónaco, Rusia y Siam.

El príncipe de Grecia marchó á Andalucía, que visitará de incógnito.

—

En la Bolsa circuló el rumor sobre partida carlista en Chinchilla.

Se ha desmentido.

—

En el Senado del Uruguay comenzó la discusión del tratado de arbitraje con España.

Acogido favorablemente.

—

París.—Asegúrase que Loubet encargará á Delcasse la formación del nuevo Gabinete.

—

El Español dice que en el próximo Consejo será inevitable la crisis por patente contradicción de criterios referente al proyecto de Asociaciones, siendo imposible el arreglo.

El proyecto de Canalejas se desentiende del Vaticano respecto de las asociaciones religiosas, imponiendo á éstas grandes trabas y favoreciendo en cambio á las agrícolas y cooperativas.

Moret cree indispensable contar con el Vaticano, pues las resoluciones extremas implicarían una ruptura.

Montilla aproxímase al criterio de Canalejas, aunque se muestre menos radical.

—

El Duque de Connaught llamó á Laviña, para expresarle gratitud, por lo que ha experimentado del servicio de Correos y Telégrafos.

Entrególe las insignias de Comendador de la Orden de Victoria.

Laviña mostróse agradecidísimo.

A callar ó á imponerse

Después de tanto y de tanto esperar á redentores tantos y tantos hombres mayores de edad, serios y barbudos, que disponen del cuerpo electoral, ¿qué acordarán cuando se desengañen de su contínuo esperar en tonto?

¿Dirán, el mejor mandado es el que nos hagamos? ¿Para redentores nosotros, interesados directos de la cosa pública, que sumamos muchos miles de indivíduos, que todo lo podemos, porque siguiéndonos los electores somos árbitros en todas las elecciones?

¿Acordarán, por tanto, exigir á sus diputados el que estén en las Cortes, que el uno por ciento de los electores de cada localidad constituyan los municipios; que en sus respectivas sesiones municipales, nombren—*y seguido al derecho de nombrar*—ordenen y sustituyan á *contento* á sus alcaides, á sus diputados, y por sus diputados *hasta* al ministerio?

De no acordar tal cosa; de no elevarse á soberanos efectivos, á árbitros de sus destinos; á un poder *moderador* eficaz y práctico; á representarse y á representar á sus electores con voz y voto *permanente;* de no aunarse cuantos saben y pueden, creando un poder en el que todos quepan sin aprietos, ahogando el desordenado deseo de imponerse unos á otros; y de no redimirse de una esclavitud afrentosa cuantos excusan á tutores y á procuradores árbitros, y á reyes, y á emperadores, ¿pues á dónde van? ¿Qué es lo quieren? ¿Seguir creando señores de horca y cuchillo? ¿Continuar lamiendo las cadenas, dando mayoría en las Cortes al poder, buscando su favor y revanchas caras é indignas? ¿No dar principio á su redención á intento de que no se rediman los más necesitados, cuando todos juntos yacen agobiados por las calamidades, bien conocidas, que van en pos del despotismo? Dirán que no, que quieren ser libres, que quieren economías sin tenerlas que pordiosear, y justicia y orden y paz estable, para poder vivir lejos de escribas y fari eos.

En tal caso, redimíos del único medio posible, imponiéndoos á vuestros representantes, gozando del sufragio *permanente*. ¡Y da dolor decir lo que entre hombres formales debiera haber sido al establecerse el sufragio! Decíamos que verificada la redención de los unos, esperará en firme y *tranquilo* la suya el pobre, sin meterse en divagaciones que le distraigan de su buen propósito. Así es que acechará el día en el que, avanzando el saber y la independencia, gocen también del sufragio permanente ante sus elegidos; primero, *cada grupo de compromisarios que nombre á su concejal;* y después, *los grupos de electores que nombren á sus compromisarios.*

Dispuesto así el sufragio, sería estudiado y ordenadamente expuesta de unos á otros la voluntad de las mayorías.

Jamás valdrá un ápice ese voto *directo* que en montón se dá al diputado y á otros, al que los vecinos prestaron, á conciencia, á sus concejales, para que como interesados se impongan en cada localidad, en el distrito á diputado, partido judicial á la vez, en la provincia y en el Estado. Desde luego que, puestos en seguro los que valen para defender su personalidad y su hacienda, tan ligadas á la de todos, no habrá perezosos y desalentados que las abandonen.

Falta la voz de ¡alerta! que deben darse los que saben para que á *una* acuerden con sus diputados y se eleven á soberanos, á redentores de sí mismos y de los suyos: á redentores netos, que todo lo pueden, menos engañar ni engañarse.

Entonces sí, que, á renglón seguido y por unanimidad serían suprimidos todos los despilfarros que han establecido los que no tienen que pagarlos, y los que por su propia impotencia no han podido omitirlos.

¡Qué duro es lo ajeno, y qué perdida es la casa que no tiene amo! ¡Oh, cuántos vejámenes y atropellos tienen que sufrir las sociedades que no se ordenen para su defensa y para su propiedad! Más: ¡y qué triste es el que el ochenta por ciento de seres que sienten como los otros, padezcan privaciones sin cuento, existiendo tantos millones de hectáreas sin cultivar, cuando mata el hambre lo dulce del «Amáos los unos á los otros!»

PLÁCIDO ALEJANDRE.

Noticias locales

EN LA AUDIENCIA

En la Audiencia empezó ayer la vista del juicio por jurados en el proceso seguido contra D. Manuel Porcel por homicidio de Manuel Amado Gómez, dueño que fué del establecimiento de bebidas la *Itálica*.

El hecho, como saben nuestros lectores, ocurrió el día 1.º del año actual en el establecimiento de bebidas llamado de *Minuto*.

El ser los actores del suceso personas conocidísimas en Sevilla ha hecho que despertase bastante curiosidad la vista del proceso.

En la sesión de ayer se verificó la prueba testifical, que resultó favorable para el procesado, al extremo de reformar el fiscal sus conclusiones provisionales, estimando que en el hecho concurrió la circunstancia incompleta de defensa propia.

El señor Nieto, en su informe, sostuvo sus conclusiones definitivas, afirmando que el Porcel, para defenderse del interfecto, no tuvo necesidad de emplear el medio que usó, pero sí que fué provocado y que sufrió una agresión ilegítima.

El señor Rodríguez de la Borbolla sostuvo en su discuso que en favor de Porcel concurrió la circunstancia número 4 del artículo 8.º, y calificó de ignorante al que había intervenido en el sumario, porque no cabe dentro de sus atribuciones el tratar de indagar haciendo preguntas á los testigos si el procesado tuvo necesidad racional de realizar el delito.

En un todo conforme con el señor Borbolla, alabamos la entereza con que critica hechos que ocurren con lamentable frecuencia, pues por desgracia todos los días estamos viendo excesos de atribuciones de los jueces de instrucción.

***

El presidente de la Sala hizo hoy el resumen, mostrándose en él para el procesado más acusador que el mismo fiscal.

Formuló las preguntas que habían de contestar los jurados, no mostrándose conforme con ellas el presidente. Esto dió lugar á que aquellas se rehicieran por dos veces.

***

Formuladas, por fin, las preguntas, el jurado dió un veredicto de culpabilidad, pero apreciando en favor del procesado la eximente incompleta, por juzgar que obró en defensa propia, pero que no fué lógico y racional el medio de defensa empleado.

El señor Borbolla rebatió la contestación afirmativa dada por el jurado á la pregunta en que se mencionaba si el Porcel empleó un medio lógico y racional de defensa.

A causa de lo avanzado de la hora en que terminó el juicio, no podemos dar en el número de hoy cuenta de la sentencia dada por el tribunal de derecho.

LAS FIESTAS DEL CORPUS

Se ha publicado el cartel anunciador de las fiestas que organiza el Ayuntamiento para celebrar la festividad del *Corpus Christi*.

Como todos los años, se exornará la carrera que recorra la procesión.

La víspera del referido día, tres bandas de música se situarán en diferentes puntos de la estación.

En la noche de la víspera del Corpus habrá brillantes iluminaciones á la veneciana, por gas y eléctrica, en las plazas de la Constitución, Salvador, Cardenal Lluch y en la calle Gran Capitán.

En los teatros se celebrarán el 29 escogidas funciones, y en la plaza de toros la corrida que ya hemos anunciado.

—

El alcalde de Morón telegrafió ayer tarde á gobernador, señor Moral, participándole la terminación de la huelga.

Los obreros de todas clases han vuelto voluntaria y espontáneamente á reanudar sus tareas, siendo admitidos por los patronos respectivos.

El arreglo se ha hecho bajo la base concertada en la última reunión celebrada con los huelguistas, en la que éstos no aceptaron las proposiciones que se le hicieron.

Afortunadamente la solución llega á tiempo de que no se perjudiquen las faenas agrícolas, próximas á comenzar en grande escala.

Los criados y sirvientes, que habían hecho causa común con los huelguistas, han cesado también en su actitud, volviendo al trabajo.

—

SGCB2021